

# LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: JUAN 12,20-33 QUINTO DOMINGO DE CUARESMA



**Señor, quisiéramos ver a Jesús.** Dios es visto por quienes son capaces de mirarle. □ *Paraos en los caminos a mirar, preguntad: ¿Cuál es el buen camino? Seguidlo y hallaréis reposo para vuestras almas* □ (Jeremías). Unos gentiles se atreven a preguntar por Jesús, a quien ya admiran en su corazón; el deseo es la antesala del encuentro. El Espíritu rompe las lógicas humanas y actúa de forma

sorprendente en el corazón suscitando buscadores de Jesús. *Despierta, Espíritu Santo, en nosotros el deseo de encontrar, de ver, de conocer, de amar a Jesús. Haznos vivir*

*uno de esos encuentros que dejan huella, que marcan un antes y un después en nuestra vida.*

**Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre.** Sorprende que junto a la Cruz aparezca la alegría, la gloria. Pero es que la experiencia cristiana originaria es una alegría. El cristianismo es un acontecimiento de alegría. Jesús ha encarnado en medio del mundo la alegría y cuando llega la hora de la Cruz, la hora del don supremo de la vida entregada libremente, también se asoma la alegría. La Cruz, en el evangelio de Juan, siempre aparece gloriosa, porque es el lugar de la plena manifestación del Padre y de su amor por nosotros. *Ven, Espíritu Santo, sobre nosotros. Tú eres la garantía de nuestra alegría. Ayúdanos a acercarnos a Jesús para que nos dé la vida, ya que su vida en nosotros es la glorificación y la alegría del Padre.*

**Ahora mi alma está agitada.** ¿Por qué la vida aparece a veces tejida con hilos oscuros? ¿Por qué se condensa en Jesús el poder del mal, el sufrimiento de todas las víctimas? En todos los poros de Jesús se asoma ahora la angustia y, sin embargo, no pide al Padre que lo libere de esta hora amarga. Jesús, libremente, sin mirar hacia atrás, sigue adelante en el camino del amor crucificado. Jesús vive lo que enseña. Ha predicado que no hay fecundidad si el grano de trigo no muere en la tierra; ahora le toca vivir esto a él. *Ven, Espíritu Santo. Enséñanos a dar la vida como Jesús. Porque somos más amigos de contentos que de cruz, enséñanos a abrazar la cruz cuando ésta llega. Danos fuerza para ser coherentes en el camino que el Padre ha soñado nosotros.*

**Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.** Dios hace las cosas, al ser humano lo llama y lo atrae con lazos de amor. Al ser humano le toca dejarse atraer, elegir entre la alegría y la tristeza, entre el mundo nuevo o el mundo viejo, entre la belleza o el resentimiento, entre un estilo de vida centrado en uno mismo o en un estilo de vida entregado a los demás. *Atrae a todos hacia ti, Señor. Algunas veces tenemos que ver a alguien que ama una cosa, antes de empezar a amarla también nosotros. Es como si Tú estuvieras desde la Cruz mostrándonos el camino. Cuando te miramos a Ti, crucificado, todo se nos hace poco. Que tu mirada se pose en nuestra orilla.*

CIPE □ Burgos 2009